



TOMO VII.—NÚM. 53.

REVISTA LITERARIA.

AÑO VI.—NÚM. 351.

ANUNCIOS: á precios convencionales
Número suelto, un real.

Director propietario: VALENTIN L. CARVAJAL.
Administración, Lepanto 18.
ORENSE.—SABADO 25 DE OCTUBRE DE 1879.

SUSCRICION: 5 pts. trimestre
en toda España.

SUMARIO.

Discurso preliminar á la historia de Galicia, por Salustio Victor Alvarado.—Ecos de Madrid, por J. Nombela.—Un recuerdo, (poesía) por Emilia Calé Torres de Quintero.—Miscelánea.—Notas bibliográficas.—Ecos de Orense.—Anuncios.

NECESIDAD

DE ESCRIBIR LA HISTORIA FILOSÓFICA DE GALICIA, DESDE LOS TIEMPOS MAS REMOTOS HASTA NUESTROS DIAS Y SU UTILIDAD PARA EL PORVENIR.

DISCURSO PRELIMINAR A LA HISTORIA DE GALICIA.

Continuacion.

II.

Tal ha hecho á Galicia la naturaleza, y tan rica y espléndida comarca no podia dejar de ser animada por la presencia del hombre y los variados trances de su vida tan magnífico escenario. Con efecto, una raza le ocupó de cuya venida no hay me-

moria. ¿Qué raza fué? ¿de dónde y como aportó á nuestras playas ó se introdujo en nuestras sierras? No es facil averiguarlo, ni ¿qué puede importar eso á la Historia filosófica? Al anticuario, al cronista cumple desentrañar ese misterio; á la Historia bástele saber que esa raza existió, que dejó en el pais indeleble recuerdo de su carácter y costumbres, y que á su vez sufrió tambien esa influencia desconocida, propia y especial de cada territorio, de cada clima, de cada situación topográfica y geográfica, que tiene algo del espíritu vital que á un pais anima y da peculiar fisonomía, especie de fluido en que la naturaleza impregna siempre al hombre constituyendo en natural consorcio con él esas complejas y armónicas personalidades sociales que se llaman ciudades, provincias y naciones. La mitad de la especie humana liga esta raza con todas las demás que por la tierra se extendieron; lo remoto de

los tiempos en que debió llegar á esta comarca, nos hace imaginar mas estrechos y universales estos lazos; la tradicion aceptada por mas ó menos reserva por antiguos y modernos historiadores y el nombre de *celta* ó *celtica* con que á esta raza denominan, y los monumentos y recuerdos que de ella se conservan; vienen á aumentar aun esta idea de relacion, haciéndonos hermanos de esas otras familias que los etnógrafos encontraron y encuentran esparcidas en diferentes regiones del Asia y de la Europa, y muy especialmente de las que parece poblaron en diferentes fracciones, mas ó menos aisladas, el resto de la península que César el primero logró reunir, casi en su totalidad, en cuerpo de provincia ó de nacion.—Hé aquí, pues, nuestro lazo con el mundo, con Europa, con España, y la única base posible á nuestra historia: los caracteres comunes á esa numerosa y extendida raza céltica, lo son tambien á nuestra poblacion de aquella edad; los generales á las tribus que poblaron á España, son propios de nuestros aborígenes; los peculiares que Galicia imprimió en las familias que la prefirieron, no hay que decir si especial y señaladamente fueron suyos: y admitida la existencia de los celtas, y su venida y completa ocupacion de este pais por largo tiempo; no nos es posible rechazarlos como progenitores, negando que nuestra poblacion de hoy haya tenido en aquella raza su principal origen, sino exclusivamente, sin duda tanto como las leyes del movimiento histórico y las de filiacion de las generaciones y nacionalidades lo permiten y lo necesitan.

Algun historiador, juicioso por otra parte y no nada ligero, pintando con negros y recargados colores las diferentes irrupciones de que fué victima España; pretendió demostrar que nada es posible tengamos de comun con aquellas razas que primitivamente la poblaron, porque, dice, debieron ser exterminadas y sustituidas por la romana primero, y por las

hordas germánicas mas tarde. Tal asercion, de que únicamente á las provincias vascongadas esceptúa, coge á nuestro pais de lleno; y nosotros que sin parsimonia empleamos para admitir en historia nuevas opiniones, mucho mas dudamos aceptar las infundadas fabulas y ridiculas conjeturas que sin escrúpulo se forman y fácilmente corren cuando hay puntos oscuros en la historia de los pueblos; nosotros que no damos mucha importancia á las multiplicadas etimologias y aun *analogias* que de la voz de Galicia se forman, y sin disputas sobre los nombres con que mas ó menor arbitrariamente han distinguido los historiadores á las tribus que ocuparon esta tierra, hémonos fijado en el genérico de *cellas* para significar con él un conjunto de condiciones, caracteres, hábitos y usos que antiguos y modernos de acuerdo reconocen en esa raza, y de que han quedado aqui no pocas ni ligeras huellas en los campos, en los bosques, en las costas, y en el traje, y en el habla, y hasta en notables caracteres que distinguen á los habitantes del pais; nosotros, en una palabra, que pedimos mucho mas á resultados generales de incontestable comprobacion, y á las leyes de la naturaleza y de la humanidad, que á los hechos concretos, y al testimonio casi siempre indirecto, y al juicio frecuentemente apasionado de los hombres, no podemos menos de rechazar esta asercion que ni aun un hecho concreto y terminante apoya, y está fundada solo en conjeturas para las cuales no se tuvieron en cuenta las leyes naturales de las cosas; oponiéndole la que antes hemos hecho. Es inmensa la fé que tenemos en la vida inmortal de las ideas y de la humanidad, en cuya mente aquellas fructificaban para encarnarse ya maduras en el mundo objetivo; sabemos que mientras el universo sea universo, nada en él perecerá; y las evoluciones que todo lo creado experimenta no se verifican jamás por absorcion, ni menos por aniquilamiento y substituciones, y si por inoculacion; que la historia no es, como se ha dicho,

el drama eterno de la vida y la muerte, sinó el eterno poema de las transformaciones y el progreso; que no se suceden, en fin, unidades á unidades y principios á principios, sin otra relacion que las del espacio y tiempo, sino que se refunden sucesivamente ideas en ideas, instituciones en instituciones, razas en razas, produciendo tras de la lucha la armonía: y esto solo nos basta para negar esa completa desaparicion de las primitivas poblaciones siquiera los horrores sin cuento de la guerra, la esclavitud, la peste y cuantos otros puedan concebirse, las hayan azotado con inusitada furia; mayormente cuando solo se funda tal opinion, como hemos dicho en conjeturas. ¿Ha desaparecido acaso la raza indígena de América, ni aun en el seno mismo de aquella civilizada sociedad cuyo núcleo formó la emigracion de Europa?...

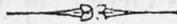
Pero sea de esto lo que quiera, lo cierto es que todavia conserva hoy el habitante de Galicia, particularmente en las comarcas interiores y montañas algo de aquel carácter grave y taciturno, de aquella fuerza y sobriedad, de aquella perseverancia y aquel valor sereno, alterado á veces por centelleantes chispas de pasiones tempestuosas, que los escritores latinos atribuyen á nuestros aborígenes y á otras familias célticas de la América, Hibernia y Caledonia.—Después de los celtas dicese que llegaron á nuestras playas y fundaron en ellas industriosas colonias, los fenicios ó los cartagineses (que representan, como es sabido, una misma raza, una misma lengua é idéntico carácter, sin mas diferencias que las de tiempo y situacion), y los griegos; y parece probable que habiendo sido aquellos los primeros navegantes de la humanidad, y los primeros que sabemos osaron lanzar al desconocido Atlántico sus flotas; se hubiesen extendido por nuestro litoral y logrado explotarle con su genio mercantil, entablando con los primitivos habitantes pacífica y estrecha relacion de intereses; por cuyo medio debieron quedar en este territorio

refundidas las razas jafética y semítica. Asi vemos admirablemente combinados en toda la península, y en Galicia con notable armonía, los caracteres distintivos de ambas razas; la nobleza de corazón, y la lealtad, y el sagrado respeto á la palabra dada; hermanándose con la prudencia, la reserva, la sutileza de ingenio y el espíritu laborioso y emprendedor que ya nos hace ser exploradores incansables de los recursos propios, ya nos lleva heroicamente á cumplir altos destinos en remotísimas tierras y países: sin dar lugar por eso á la astucia rastrea y mala fé proverbial de fenicios y cartagineses. Cuanto á los griegos, ellos fueron sin duda los únicos que pudieron traer y dejar aquí profundamente arraigadas, merced á su carácter festivo y grave al propio tiempo, y apasionado, y entusiasta, y á su trato amable y blando: reminiscencias tan notables y rasgos tan profundos de sus costumbres impregnadas en la poesía que de aquella religion artística emanaba, y como fuerte aroma lo saturaba todo.—Mucho mas tarde llegaron los romanos que, durante su dominacion, reducidos al terreno militarmente ocupado, mal pudieron ejercer en el país esa influencia que tan profundamente habia transformado el resto de la península; y solo quedaron entre nosotros muy escasos restos de la brillante y sólida civilizacion de que gozaban esparcidos en sus vias y puestos militares, ó sepultados entre las ruinas de alguna ciudad que sirvió mas como cuartel general y base de operaciones á sus ejércitos y seguro asilo de los procónsules y sus agentes y oficinas, que como centro de una provincia pacificada y administrada con regularidad. Por eso no se verificó aquí la fusion de la raza romana con la primitiva sino ya bajo el yugo de los bárbaros, y cuando en nuestras montañas habíase aumentado notablemente la primera con las ferzosas inmigraciones que la irrupcion de las hordas germánicas produjo conduciendo atropelladas ante sí las poblaciones mas meridionales. Entonces la sangre ro-

mana y la céltico-fenicia, mezcladas ya en la población inmigrante, completaron y generalizaron su fusión en todo el territorio, ligadas como quedaron por el estrecho vínculo de la común desgracia y venimiento; y de tal punto debió partir y partió sin duda alguna la nueva evolución que á la llegada de los árabes hallamos terminada, para dejar constituida esta moderna personalidad que Galicia representa.

SALUSTIO VICTOR ALVARADO.

(Continuará.)



ECOS DE MADRID.

19 de Octubre de 1879.

No ha de ser siempre la provincia la que venga visitar á Madrid.

Madrid tiene el deber de gratitud y cortesía de pagar á la Provincia sus visitas que constituyen su principal fortuna.

En una revista semanal, me propongo referir cuanto escite interés en la esfera social, literaria y artística.

Con el Otoño se reanima Madrid.

Las sociedades científicas y literarias reanudan sus tareas, los teatros brindan noches entretenidas, los salones aristocráticos y las modestas tertulias continúan la interrumpida novela social.

Los ecos de estos centros de actividad resonarán en estas cartas.

Comencemos por un asunto de *interés*.

..

Promulgada la ley de propiedad intelectual se nombró una comisión para que redactase el reglamento.

Esta comisión ha evacuado el encargo.

Los literatos van á ser propietarios.

Sus obras no podrán reproducirse sin el permiso competente y como es natural este permiso costará dinero.

Hoy al que coja el fruto del cercado ageno se le forma una causa; y al que se apodere de un artículo ó de una poesía, se le aplaude si su elección ha sido acertada y se le remunera.

Esto va á concluir,

La tijera está sentenciada á muerte.

La literatura tendrá valor en el mercado, se cotizará la prosa como las acciones de carreteras, los versos tendrán mas ó menos demanda; pero el literato y el poeta tendrán algo sobre que caerse muertos... de hambre: aunque sea la ley.

Como las costumbres pueden mas que las leyes va á ser difícil renunciar al comunismo que existe en la república de las letras.

Pero todo se andará

Me consta que se organiza una agencia como las que hay en Francia, Inglaterra y Alemania con el propósito de administrar la propiedad intelectual española y representar la extranjera.

Los que quieran reproducir artículos, estudios, composiciones poéticas, novelas; los que pretendan traducir obras de otros países necesitarán entenderse con esta agencia.

¡Que porvenir de pleitos!

Pero al fin y al cabo, las obras de la inteligencia constituirán un capital reproductivo, y los géneos podrán hallar para dormirse sobre sus laureles en vez del duro gergon de la modesta casa de huéspedes el blando lecho de mullida pluma que hoy gozan los banqueros y los demás seres que no se andan por las ramas.

..

La inauguración del Teatro Real, es un animado y brillante prólogo de la vida de gente madrileña en las noches de invierno.

Faltar á esta cita es una decepción.

Todo se comprende menos quedar sin palco ó sin butaca.

Sabido es el dineral que representa el abono.

En cuanto á las butacas se vendieron el martes á veinte duros: los asientos de Paraiso costaron á 20 reales.

Pero el éxito de la empresa fué completo.

Los artistas triunfaron: la orquesta y los coros estuvieron admirables. Jamás se ha oído en Madrid los *Hugonotes*, como aquella noche.

Las noches del Real son la realidad de los sueños mas bellos de la vida.

Entre las sublimes notas de Gayarre y los gemidos de los que emigran á la Argelia para buscar trabajo, hay un mundo.

Precisamente el mundo de la ilusión.

España lo sostiene y los que enviven se figuran que habitan un paraiso.

Respetemos estos sueños de color de rosa.

..

Las damas elegantes andan preocupadas.

Un periódico ha descrito los magníficos trajes que formaran el *trousseau* ó canastillo de la futura reina.

Ricos y lujosos, ofrecen la novedad, según las citadas noticias de asemejarse á los modelos de los que usaron en España, las reinas austriacas en los siglos XVI y XVII.

¡Una reaccion en la moda!

No hay duda de que nuestras bellas, imitarán á su soberana y estaran encantadoras.

Pero ¿que parecerán á su lado las galanes con el frac, el pontalon, el chaleco y la corbata?

Hé aqui el problema.

Para armonizar el traje en los dos sexos van á tener los sastres que aguzar el ingenio sopena de que separen dos siglos á las damas de los galanes.

Pero los sastres son capaces de eso y de mucho mas.

Las noticias de los desastres de que ha sido victima una gran parte de la provincia de Murcia, nos han contristado. Se proyectan funciones para recaudar fondos y socorrer á los desgraciados. El utilitarismo domina y la beneficencia empieza por dar para pedir.

Tambien ha preocupado la herida de Frascuelo.

—¿Como sigue?

—Peor.

—¿Que va á ser del arte?

—Dicen que ha pasado bien la noche.

—Magnífico!

—Comió mas de lo regular y ha empeorado.

—Oh! desdicha!

El martes falleció un vecino del diestro y al ver entrar en la casa del diestro un ataúd hubo una verdadera conmocion.

Luego las cogidas del *Gallito* y *Lagar-tijo* en Zaragoza han aumentado el sobresalto.

Madrid sigue siendo el pueblo de Pan y Toros.

El viernes inauguró Fernos su magnífico café, admirablemente restaurado. Para solemnizar este suceso ofreció á los directores de los periódicos un esplendido festin.

Cuarenta cafés hay en Madrid: por las noches todos estan llenos: los teatros se hallan concurridísimos. Y sin embargo todo el mundo asegura que la vida en Madrid es carísima y que no hay dinero.

Otra novedad.

En la calle Mayor se ha instalado una carniceria francesa.

Las piernas de carnero se venden allí adornadas con papel picado como los ramos de flores.

Es la carne vulgar, pero cortada con arte y adornada con gusto.

El dueño no dá abasto á los compradores.

Hé aqui lo que son los madrileños: se tragan la pildora con tal de que se la doren bien.

Diez teatros hay abiertos.

Del Real ya he hablado: en el *Español*, donde con gran disgusto de los músicos y de los espectadores se ha suprimido la orquesta llama con justicia la atencion, mas por su mérito literario que por su novedad, un drama de los poetas Echevarria y Santibañez, titulado *El Ejemplo*. Un padre que sacrifica su hijo al deber, será siempre un asunto que impresione y conmueva al auditorio, si á esto se une la inspiracion se concibe el triunfo que han obtenido los autores del drama.

En la *Comedia* se estrenó una el lunes, titulada *El Camino Derecho*. El público pensó que el autor se habia torcido, y torciéndose á su vez, mató en flor una composicion que no carecia de detalles literarios de mérito.

Pero el fallo del público es inapelable.

En el teatro de *Apolo*, gana terreno en la simpatia de los espectadores la actriz Felipa Diaz, que á su belleza reúne talento y pasion. La celebre comedia el *Tanto por ciento* le ha proporcionado un señalado triunfo.

Un bello cuadro dramático del jóven poeta Sr. Florez Garcia; el *Nacimiento de Tirso* estrenado en el teatro Martin, recuerda los albores del que mas tarde fué gloria y ornamento de la escena española.

Para dar á conocer como actor al baritono Sr. Pallon, ha resucitado el coliseo de la *Zarzuela*, la acreditada obra *Catalina*. El artista tiene gran voz, corazon y talento; pero necesita estudiar declamacion para que el actor se coloque al nivel del cantante.

Variiedades y Esclava ofrecen al público bellas deliciosas. En el primero Vallés y Seijan, en el segundo Zamacois y Castilla desarrugan el ceño á los mas reservados y serios.

Como ven los lectores, diversiones no faltan. Bien es verdad que sin ellas no sé que seria de nosotros.

Anoche hubo tres estrenos.—En la *Co*

medis una arreglada del francés: el *Primer hijo*, que no nació de pie sino muy al contrario. El público recibió á la criatura con tales demostraciones de desagrado que es muy posible que no vuelva á presentarse en el mundo.

En variedades, *Lo de anoche*, pieza en un acto fué muy aplaudida.

En el Teatro Real se cantó la *Sonambula* y se dió á conocer el tenor Vicini. Él trató de cantar, pero el público dió en silbar, y hubo toros y cañas. La tiple Srta. Varessi, creyó que tambien iba con ella la tormenta y se desmayó. Los aplausos la curaron.

..

La *América* ha sido suspendida por sesenta dias: así lo ha resuelto el Tribunal de imprenta.—Soy el hombre mas desdichado del mundo, decia ayer uno que proyectaba marcharse á Buenos Aires á hacer fortuna: ahora que iba yo á América, la suprimen.

J. NOMBELA.

UN RECUERDO

AL POETA GALLEGO

SR. D. JUAN MANUEL PINTOS.

Yo tambien, dulce cantor,
Quiero ornar con una flor
Tu corona cineraria,
Como un tributo de amor
Que unir debo á mi plegaria.

Que aunque tu voz se extinguió
Y tu lira enmudeció
Reposando ya en la calma,
Aun la siento vibrar yo
Acá en el fondo del alma.

Pues del verjel dó has nacido
Llega hasta mi dolorido
Entre el rumor de los mares,
Como un recuerdo querido,
El eco de tus cantares.

Del mar, que en triste concierto
Tu camposanto desierto

Vela, y en las noches solas
Arrulla el sueño del muerto
Con el gemir de sus olar.

Aun tu acento en torno zumba
Y entre las brisas retumba
Tras la misteriosa noche,
Cuando al perfumar tu tumba
Desplega la flor su broche.

Aun tu nombre se repite
Y con afan se trasmite
Desde el monte á la llanura,
Por mas que en el alma agite
Un recuerdo de amargura

Tu pátria te supo amar,
Y ella te sabrá mostrar
Con ovaciones sinceras,
Que nunca podrá olvidar
Al cantor de sus riberas.

No temas que de tu nombre
Pueda morir el renombre
Que eterna fama completa:
Sobre el sepulcro del *hombre*
Crece el laurel del *poeta*.

Por eso dulce cantor,
Si hoy nace una nueva flor
En tu palma cineraria,
Vé que es la ofrenda de amor
Que te doy con mi plegaria!

EMILIA CALÉ TORRES DE QUINTERO.

MISCELÁNEA.

Con objeto de levantar una estatua al insigne escultor D. Felipe de Castro, gloria del arte español, se acaba de publicar en Noya, con el objeto indicado, una circular para promover una suscripcion, cuyos principales párrafos copiamos con gusto.

Dice así:

«Existen todavía otros motivos para que Noya no contiúne por mas tiempo descuidada en su deber como el hijo ilustre de quien

ha obtenidos además de gloria, importante y benéfica institución para la instrucción de sus habitantes, y grandes muestras de piadosa memoria.

Don Felipe de Castro fundó una cátedra de latinidad, levantada y subvenida á sus expensas con cuantiosos fondos, que procuró fuesen seguros, encomendando la inspección y patronato al Excmo. Cabildo de Santiago, e hizo tambien al pueblo de Noya otros regalos piadosos.

Y Noya, que conserva la memoria de estos beneficios, aunque no puede disfrutar de uno desde las primeras decenas de este siglo por alteraciones ocurridas en los valores en que se constituyera la obligación de pago, no cumpliría bien sino procurase levantar un monumento público, aun sea modesto á D. Felipe de Castro.»

Nuestro deseo será que tan laudable pensamiento llegue á feliz término para que sirva de honra á sus iniciadores y al pueblo de Noya, cuna del celebre artista.

En la *Razon de la sin razon*, órgano del Manicomio de San Baudilio de Llobregat, leemos el siguiente y curioso episodio de un loco:

«Hace algun tiempo salió curado de nuestro Manicomio un celebre organista de una catedral inglesa. Verdadera notabilidad como músico ejecutante, ha dejado entre nosotros gratisimos, recuerdos y alguna que otra composición de notable merito. Aparte de otros trastornos intelectuales, tenia, como hechos predominantes, el llevar constantemente un gran crucifijo colgado del cuello y sobre el pecho, y querer demasiado á todas las jóvenes que le parecian bonitas. Estas dos manifestaciones de su locura hubieron de proporcionarle mas de un disgusto, entre los que pueden apuntarse la burla y pedrea de que fué objeto en una de las estaciones de cierta importantísima ciudad de la costa del Mediterráneo, cuando lo trasladaban á San Baudilio. No es muy frecuente la coincidencia de ambos trastornos, y aun en cierto concepto se rechazan mutuamente. Esta misma antítesis curó al enfermo. Uno de los dias que bajó al salon de visitas para tocar el piano, llevando como de costumbre el crucifijo, le impresionó vivamente la presencia de una joven. Deseoso de entablar conversacion con ella, ésta, oportunamente aconsejada, le impuso como condicion de la plática que le diese el crucifijo. Resistióse al principio, mas al fin cedió á las reiteradas

súplicas de su interlocutora, y haciendo un supremo esfuerzo, le entregó la querida imagen. Cuando vió el objeto que mas estimaba en manos de un profano, hubo de ocurrir algo de tal trascendencia en su cerebro, que, cambiando de repente sus pensamientos, siguió desde entonces el camino de la razon que tan abandonado tenia.»

NOTAS BIBLIOGRAFICAS.

Nuestro estimado compañero D. Benito Fernandez Alonso, acaba de publicar en Orense su curiosa obra titulada *El rio Limia y sus contornos*, que forma un elegante volumen de 98 páginas en octavo español.

Poco tenemos que decir de una obra que ya ha sido juzgada favorablemente por el público que ha encontrado en ella interesantes descripciones de las curiosidades arqueológicas que se encierran en las fértiles comarcas que riega el Limia.

Esta circunstancia no es obstáculo para que dejemos de exponer las reflexiones que nos sugiere la lectura de la obra del señor Fernandez Alonso, y el desapasionado e imparcial juicio que nos merece. Obra meritoria y digna de encomio es la de aquel que se consagra á desentrañar de la oscuridad de los tiempos, recuerdos y grandezas del pasado á las que debió su esplendor y memoria; mucho mas, cuando por experiencia sabe que su trabajo asiduo y sus continuados desvelos no han de proporcionarle un lucro positivo ni el aprecio de sus compatriotas. Este género de publicaciones solo pueden realizarlas un acendrado patriotismo y un entrañable amor á la literatura.

Si todos en la esfera de sus conocimientos y en la medida de sus fuerzas, se dedicasen á tan laudables tareas, otro sería el estado de la Historia de Galicia. Reconocemos que es una necesidad emprender esa publicación para poner de relieve ante los ojos de los extraños los gloriosos acontecimientos del pasado de nuestra patria; pero ya bien sea por indolencia, ya por temor á los obstáculos que se oponen á nuestro deseo no contribuimos con el mas insignificante material á la creacion de ese grandioso monumento.

Si hay algun artifice valeroso que se arriesgue á iniciar la obra, le aplaudimos entusiastas, mas no le ayudamos decididos,

Escribir la historia de una region verídica y concienzudamente, no es obra de un solo hombre: la mas inquebrantable voluntad, los conocimientos mas profundos para trazar el cuadro de la historia del pais en los breves dias que alcanza la existencia de un artista. En Galicia, donde las revueltas del feudalismo y las conmociones sociales sucesivas han hecho desaparecer los hechos mas curiosos é importantes de nuestra historia, donde siempre se ha abandonado la organizacion de los archivos y bibliotecas, hácese mas penosa y difícil la realizacion de esa obra gigantesca. Nada, pues, tiene de extraño que el Sr. Murguía retrase el dar á luz los últimos tomos de su comenzada *Historia de Galicia*. Carece de datos, sin datos no se puede historiar: tropieza con el caos, y del caos no es posible hacer brotar la luz. Lleva toda su vida literaria consagrando actividad y talento á su grandiosa empresa, pero no puede darle cima. La razon es bien obvia. Los recursos que le han proporcionado las Diputaciones gallegas, no han llegado á suplir los gastos que exigen prolongados viajes y minuciosas investigaciones. Publicando los escritores del pais descripciones arqueológicas de las comarcas en que han nacido y que por lo tanto conocen, mucho habriamos alcanzado. Cuando menos el historiador en su propio bufete tendria á su disposicion preciosos materiales y les seria mas fácil y menos costoso el estudio y la comparacion de los datos que para hacer la historia del pais se precisa reunir.

El Sr. Fernandez Alonso ilustrado y modesto escritor; amante de su patria, ha contribuido por su parte á tan levantado pensamiento, haciendo una detallada descripcion de los lugares que le son conocidos por haber pasado en ellos su infancia y juventud.

Esta consideracion basta para hacernos simpática y recomendable su obra, la cual pueden adquirir nuestros lectores al precio de 4 reales ejemplar en las principales librerías.

Felicitamos de todo corazon á nuestro estimado compañero y le escitamos á que prosiga poniendo sus conocimientos y su pluma al servicio de nuestra amada tierra.

ECOS DE ORENSE.

La perseverancia de la Compañía dramática que actúa en nuestro Teatro, ha

triunfado del retraimiento del público, y el triunfo ha sido verdaderamente militar y extratéjico, porque lo auxiliaron el Excelentísimo Sr. Gobernador militar, Jefes y Oficiales de la guarnicion de la plaza á quienes se dedicó la funcion del jueves último. El lleno fué completo y satisfechas debieron quedar las ambiciones de los artistas.

El elemento militar se interesó por el mejor éxito de la funcion, llegando hasta tomarse la molestia de distribuir personalmente las localidades, rasgo que prueba que el soldado español es tan pundonoroso y valiente en campaña, como galante y magnánimo en épocas de paz.

Los artistas se esforzaron por complacer al público en el desempeño de sus papeles respectivos, la Sra. Fontanellas, las señoritas Coggiola y Delgado, la simpática niña Eladia y el galán cómico Sr. Coggiola, obtuvieron merecidos y calurosos aplausos.

Esta compañía dramática que ha entrado con mala fortuna en Orense, abandonará nuestra ciudad, sino con ganancias, satisfecha del recibimiento y de las simpatias que le demuestran. Contribuirá en parte á hacerlas imperecederas y gratas, la espontaneidad con que se han brindado á dar una funcion, cuyos productos integros se destinarán al socorro de las víctimas de la inundacion de Murcia, funcion que, de acuerdo con la primera Autoridad de la provincia, se anunció para esta noche.

El éxito no es dudoso: el público orensaño manifiesta siempre que tiene ocasion para ello, que le conduelen las desgracias del prójimo y que el espíritu de caridad inflama su corazon, siempre propenso á afreecer un consuelo y enjugar una lágrima.

Recordarán nuestros lectores que diferentes veces hemos apelado á la influencia del Excmo. Sr. Alvarez Bugallal, para que se consiguiese la aprobacion en el Ministerio de Fomento, del expediente relativo á la creacion de una Escuela Normal de Maestras en esta poblacion.

La *Gaceta* del 19 publica el Decreto autorizando el establecimiento de este centro de enseñanza.

Estamos de enhorabuena.